

Caixaforum: un nuevo espacio cultural "abierto a la ciudad"

M. Tragacete. Zaragoza | Actualizada 27/06/2014 a las 14:35

El edificio ha abierto sus puertas tras casi cuatro años de obras en "un día muy esperado por todos".

"¡Hola Zaragoza!". Así se ha presentado en sociedad Caixaforum Zaragoza, que este viernes ha abierto sus puertas a medios de comunicación, autoridades y representantes de la sociedad civil y que desde este sábado podrá ser visitado por todos los zaragozanos, pues en él se desarrollarán varias actividades de la 'Noche en blanco'.

Tras casi cuatro años de obras, la arquitecta que ha diseñado el edificio situado en la calle de Anselmo Clavé, Carme Pinós, no podía ocultar su entusiasmo por ver acabado este proyecto. "Ha sido una experiencia magnífica. No sé si otra vez me surgirá una oportunidad como esta", ha dicho.

Pinós ha repetido en numerosas ocasiones que se trata de una construcción abierta a Zaragoza con la que ha querido conectar "las dos ciudades" que estaban separadas por las vías del tren. "Se trata de un edificio que crea ciudad y que, al habitarlo, permite que sus visitantes se sientan parte de ella. "Mi reto ha sido hacer un edificio que desde el primer momento el ciudadano de Zaragoza lo sintiera como suyo", ha agregado.

Hormigón, aluminio y vidrio se dan la mano a través de las cinco plantas del Caixaforum (una en el sótano, en la que se ubica el auditorio). El "gran protagonista" de la estructura del edificio es un pilar de hierro macizo que la arquitecta ha calificado de "obra de arte". "Está hecho con encofrado de hierro y no hay ni uno igual", ha afirmado.

Sorprende la terraza del edificio en la que no faltan unos majestuosos olivos, aunque el entorno ansía una reforma integral a la altura del nuevo 'habitante' de la ciudad, en la que se ubica una cafetería restaurante que puede ser visitada sin necesidad de pagar entrada.

Entre las plantas baja y primera se ubica otra terraza "protegida del cierzo", según Carme Pinós, en la que se celebrarán fiestas y eventos. Porque Caixaforum no solo pretende ser un refugio para la cultura y la divulgación, también quiere convertirse en un lugar de encuentro y participación ciudadana, por ello los espacios son amplios (el auditorio tiene capacidad para 250 personas) y se vierten constantemente sobre la ciudad. En palabras de la arquitecta, las miradas nunca quedan atrapadas en el espacio, siempre se encuentra la oportunidad de mirar más allá.

Saura, Broto, Tàpies, Chillida...

Para la inauguración del espacio expositivo, La Caixa ha optado por el arte contemporáneo. Hasta Zaragoza han llegado cerca de medio centenar de obras, la mayoría pertenecientes al fondo de la Obra Social de la entidad y algunas al Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba).

Se han organizado en dos exposiciones. La primera, 'Planos sensibles', ubicada en la planta primera es una selección de obras de dos generaciones de artistas españoles (la de los años de posguerra y la de los años ochenta) entre los que figuran los aragoneses Antonio Saura y José Manuel Broto, Antoni Tàpies, Miquel Barceló, Eduardo Chillida o Manuel Millares.

Según la directora de la colección de La Caixa, Nimfa Bisbe, estas obras son "clásicas" y recogen la abstracción mientras que las piezas de la otra exposición, llamada 'Narrativas en la imagen', cuentan historias a través de diversos soportes diferentes a los tradicionales como son la fotografía, el vídeo y performances.

En 'Narrativas en la imagen' hay obras de Jeff Wall, Ignasi Aballí, Willie Doherty o el zaragozano Javier Peñafiel, entre otros.

"Creemos que la gente joven va a estar muy interesada en estas exposiciones, además hemos traído nuevas adquisiciones que nunca se han visto en España", ha dicho Bisbe.

Entrada libre hasta el 6 de julio

Todos los zaragozanos están invitados a conocer el nuevo espacio cultural de la capital aragonesa a partir de este sábado. Caixaforum acogerá varias actividades de la Noche en Blanco. El acceso será gratuito desde la apertura hasta el próximo 6 de julio (domingo).

Tras esas jornadas de puertas abiertas, la gratuidad se mantendrá para todos los clientes de La Caixa y para los menores de 16 años. El resto de visitantes deberá abonar cuatro euros para ver las exposiciones, porque tanto el acceso al vestíbulo como a la cafetería (situada en la última planta) será siempre gratuito.

Caixaforum abrirá de lunes a domingo y festivos de 10.00 a 20.00. Solo cerrará sus puertas los días 25 de diciembre y 1 y 6 de enero.

Arte moderno para empezar

S.A.C. Zaragoza | 27/06/2014 a las 12:00

Aunque la programación no está completa, se espera que en septiembre llegue la muestra sobre Pixar.

El Caixaforum de Zaragoza inicia su andadura con algunos de los grandes nombres del arte contemporáneo, tanto españoles como internacionales. Miró, Chillida, Samuel Beckett o Jeff Wall son algunos de los artistas que se expondrán en el centro recién inaugurado, a los que se unirán las obras de los aragoneses Antonio Saura, José Manuel Broto y Javier Peñafiel.

La exposición 'Colección la Caixa. Arte Contemporáneo' se compone en realidad de dos muestras tituladas 'Planos sensibles' y 'Narrativas en la imagen'. La primera contrasta las obras de los artistas españoles de posguerra, con pinturas y esculturas abstractas, con la autorreflexión de sus sucesores de los años 80 y 90.

Desde 'Le lion' creado por Joan Miró en 1925 hasta el óleo titulado 'Sino 38' de Ferrán García Sevilla creado en 1992, esta parte de la exposición recoge la evolución del arte contemporáneo español en 28 cuadros y esculturas. "Tanto en los años de la posguerra como en los del fin de la dictadura, la necesidad de regenerar los presupuestos artísticos se manifestó de forma paralela a la urgencia de explorar la naturaleza humana y de reconstruir la condición de sujeto", se explica en la muestra.

Por su parte, 'Narrativas en la imagen' salta de la tradición del óleo y la escultura a los nuevos soportes como la fotografía, el vídeo y las tecnologías digitales. Las últimas décadas del siglo XX y los primeros pasos del XXI se recogen en las 16 obras de esta exposición.

El cine, el teatro y la literatura se cuelan en las obras de artistas como Samuel Beckett, MP & MP Rosado y Jeff Wall, quien asegura que se inspiró en la película 'La caza' del aragonés Carlos Saura para realizar la obra que se expone desde este viernes en Zaragoza: 'Escena de caza'.

Próximamente... Pixar

Aunque todavía no está cerrada la programación del Caixaforum de Zaragoza para este año, se espera que el 10 de septiembre llegue uno de los mayores éxitos de la temporada: la exposición 'Pixar. 25 años de animación'.

Esta muestra permitirá conocer de primera mano la forma de trabajar en este estudio de animación: primero se crea los personajes dándoles forma en dibujos, pinturas o esculturas, que después se convierten en digitales. "Mucha gente no sabe que tenemos casi tantos artistas en Pixar trabajando con medios tradicionales como en medios digitales", explican desde la empresa.

Los primeros bocetos y dibujos de algunas películas del estudio que ya se han convertido en clásicos del cine podrán verse en Zaragoza. Desde el pionero vaquero Woody de 'Toy Story' hasta personajes que nacieron 20 años después de la compañía como el Remy de 'Ratatouille' recordarán la trayectoria del estudio.

El Caixaforum de Madrid acogió desde el pasado mes de marzo y hasta el 22 de junio esta muestra, que se exhibió por primera vez en el MoMA de Nueva York en diciembre de 2005.

Y tras Pixar, a finales de año, las momias serán las protagonistas. La exposición 'Momias egipcias, el secreto de la vida eterna', que ahora se puede visitar en Gerona, llegará a Zaragoza. En esta muestra destacan el sarcófago de Amenhotep y el la momia y el sarcófago de Anjhor, un gran sacerdote de tebano del 650 a.C.

La inauguración del Caixaforum subraya el abandono de su entorno

I.M. Zaragoza | 29/06/2014 a las 06:00

Al nuevo icono de la ciudad le espera un largo trayecto rodeado de solares, proyectos sin ejecutar y edificios por derribar.

Llega el Caixaforum a Zaragoza. Un destello entre tanta oscuridad tras varios años de apagón cultural en la ciudad como consecuencia de la crisis, que se ha llevado por delante los grandes proyectos, el apoyo económico a los artistas, los Festivales del Ebro... De ahí que el desembarco de uno de los mayores referentes a nivel nacional no sea cuestión menor.

Gracias a la entidad bancaria, la capital aragonesa recibirá buena parte de las mejores exposiciones, catálogos, actividades y talleres que circulan por el territorio español. Y lo hará en un nuevo edificio, firma de la arquitecta Carme Pinós, que ha permitido a los políticos desempolvar las tijeras para cortar la tradicional cinta de inauguración.

La última de relevancia fue el Centro de Arte y Tecnología (CAT), en el entorno de la Estación Intermodal de Delicias, pero aunque sus puertas ya están abiertas, la actividad en su interior todavía queda muy lejos de su potencial real. De ahí que la propuesta del Caixaforum sea uno de los últimos cabos que tiene la ciudad para agarrarse y no perder el ritmo de desarrollo, no solo cultural, sino también urbanístico.

Porque el nuevo edificio se sitúa en uno de las zonas con mayores posibilidades de Zaragoza, pero con un futuro más borroso. Cierto es que la llegada de un Caixaforum a una ciudad suele ir ligado a una dinamización y recuperación de espacios perdidos, como la antigua fábrica textil Casaramona en Barcelona, o la antigua Central Eléctrica del Mediodía, en pleno paseo del Prado de Madrid. Pero también lo es que ninguno abrió sus puertas en medio de unas dificultades económicas como las actuales.

El propio alcalde de la capital aragonesa, Juan Alberto Belloch, es consciente de la oportunidad que supone esta obra para impulsar la zona del Portillo, y apuesta por "hacer todo lo posible" para conseguir un entorno acorde con el nuevo edificio. Sin embargo, tampoco se le escapa que el Ayuntamiento, poco puede hacer.

Entorno ferroviario

Poco, al menos, en los terrenos donde hasta hace unos años daba servicio la Estación del Portillo. La llegada del AVE a la capital aragonesa permitió clausurarla -a cambio de la Intermodal-, cubrir las vías, cerrar cicatrices entre las Delicias y el Centro y habilitar una futura gran zona verde. Ya en la inauguración del nuevo edificio Belloch abogó por demoler cuanto antes la antigua estación, propiedad de ADIF.

De momento, y pese a su valor nostálgico para los ciudadanos, su presencia afea el entorno, tanto del Caixaforum como de la nueva estación de cercanías. De hecho, el acceso a esta última ha sido vallado, creando un corredor para los viajeros que les conecta con las calles aledañas, donde se han plantado un buen puñado de árboles con el fin de tapar los solares y espacios abandonados, en algunos casos llenos de maleza.

Además, se ha construido un paso que une a los vecinos de la avenida de Anselmo Clavé y de la calle Escoriaza y Fabro. La obra ha sido financiada por la Caixa como parte del proyecto de implantación en el Portillo y celebrada por los residentes de la zona.

Sin embargo, una mala noticia se conocía esta misma semana. El Hotel NH Orús, en la misma calle Escoriaza y Fabro, cerrará esta semana tras anunciar que no renovará el contrato de arrendamiento que tenía con la propiedad del emblemático edificio, construido en 1913 como sede de la fábrica de Chocolates Orús. Ahora se abre la incógnita de qué se hará con este espacio.

Largas contiendas

En esta breve panorámica del entorno del Portillo aparecen varios conflictos encallados que pueden prolongar en el tiempo la revitalización de la zona. Uno de ellos, de actualidad estos meses, tiene que ver con Averly.

La intención del Consistorio zaragozano de derribar la antigua fundición para levantar viviendas se ha topado con la oposición de vecinos y de colectivos como Apudepa, así como de la propia Fiscalía General del Estado que paralizó la licencia.

Unos metros más adelante, en la misma acera, es el edificio del antiguo Café Madrid el que sigue sin vida. El pasado mes de febrero, un informe de Urbanismo detectó "graves deficiencias" en la fachada y exigió a los propietarios del inmueble "medidas urgentes" ante la caída de cascotes a la acera que podían suponer un peligro para los peatones.

Aunque para largo retraso el que acumula el túnel de la A-68. Esta obra, en principio concluida en 2007 con la vista puesta en la Expo del año siguiente, sigue sin uso desde entonces tras una inversión inicial de 34,1 millones de euros.

La semana pasada, el secretario de Estado de Infraestructuras, Transporte y Vivienda, Rafael Catalá, reconoció que de momento no se puede terminar el túnel de la A-68 en Zaragoza por falta de recursos presupuestarios.

Hasta la fecha no se ha podido poner en servicio porque quedan por completar elementos de seguridad, del sistema de suministro de energía, de alumbrado, del control del aire, de la ventilación y de detección y extinción de incendios. Unos trabajos presupuestados en casi 23 millones de euros que, en estos momentos, y como otras tantas actuaciones del entorno del nuevo Caixaforum, "no es posible llevar a cabo".

Zaragoza da la bienvenida al nuevo espacio CaixaForum

P. Laguna. Zaragoza | 30/06/2014 a las 06:00

Con este enclave, la ciudad aspira a colocarse en la primera línea de la vanguardia cultural española.

lizado como una enorme escultura elevada por dos alas que le hacen levitar. Así aparece, imponente y severo, CaixaForum Zaragoza, un nuevo enclave cultural cuya vida arranca con la vocación de ser un espacio vivo al servicio de todos los ciudadanos. Gestado en 2008, es hoy una realidad que servirá de dinamizador de una zona, la del entorno de la antigua estación del Portillo, que irá tomando su propia personalidad, creando además con su presencia un singular triángulo cultural en nuestra ciudad con el Museo Pablo Serrano y la Aljafería. Tres mundos del Arte que se miran en un nuevo diálogo, con el deseo de situarnos en la primera línea de la oferta cultural española. Anclado en una parcela que ocupa un área de 4.407 m² (su superficie construida alcanza los 7.000 m²), será su monumental arquitectura la que domine el pulmón verde de 45.000 metros cuadrados de superficie del futuro parque del Portillo.

El museo es obra de Carme Pinós, autora de numerosos trabajos premiados internacionalmente y que goza de un gran prestigio en el mundo de la arquitectura, en el que desde hace tiempo ya se habla de este edificio singular en los numerosos foros y universidades en los que ha ido exponiendo su trabajo. Es la creadora, además, del Palacio de los Deportes de Huesca, junto a Enric Miralles. Su proyecto resultó el elegido en el concurso convocado para su ejecución por 'la Caixa' en 2009, y seleccionado entre seis estudios de arquitectura españoles. Con un presupuesto final que ronda los 20 millones de euros, está ubicado en la llamada Milla Digital, aún por desarrollar y con el deseo de ser sede de la Ciudad de la Innovación y el Conocimiento, junto a un proyecto residencial que quiso ser impulsor de la rehabilitación de esa zona, abandonada con la marcha de la estación a la Intermodal Delicias, y que la situación económica ha obligado a paralizar y redefinir en algo mucho más modesto.

Al frente está Ricardo Alfós, un economista con una larga trayectoria en 'la Caixa'.

Espacio abierto

De estructuras muy visibles y especialmente sencillas, con una fachada de aluminio perforado y chapas embutidas que reviste la construcción (obra de la empresa aragonesa Arasaf); de simples formas arquitectónicas, el edificio asemeja a dos grandes cubos elevados sobre dos alas, como un enorme árbol con sus hojas y que suponen su único y reiterativo elemento ornamental, dentro y fuera de la construcción. Pinós ha jugado además con la idea de que "en lugar de ser iluminado, ilumine", y, así, las hojas externas toman luz al anochecer con 'leds' en sus planchas y por detrás, por lo que queda retroiluminado ya que las chapas tienen metacrilato traslúcido que difumina la luz; sin embargo, con la natural aporta una nueva personalidad a cada hora del día. Unas hojas que van en su decoración de abajo arriba, en su parte exterior y en el restaurante, y de arriba hacia abajo en el auditorio. Porque, explica Pinós, "todo tiene un carácter festivo, porque esto es un centro cultural"; y para remarcarlo, hace un guiño a los antiguos teatros, tan ricos en decoración, y ha embellecido también con hojas el auditorio: "Quería darle vida, porque por lo general cuando lo alzan solo se preocupan de resolver el problema de la sonoridad, y no suelen ponerles ornamentación".

El de Zaragoza es el tercer CaixaForum fuera de Cataluña, junto con Palma de Mallorca y Madrid, y el primero construido de nueva planta ya que hasta el momento los seis que se han levantado son rehabilitaciones, como el de Madrid en la sede de la antigua Central eléctrica del Mediodía; el de Lérida, en el Cinema VinYES; o el de Barcelona en la fábrica Casaramona, de estilo modernista. Un hecho que ha supuesto todo un reto para su creadora que reconoce que

siente una especial emoción cuando se enfrenta a las estructuras, "aunque yo no se calcularlas -indica Carme Pinós-, tengo la intuición de hacer esquemas que después Robet Brufau (cabeza visible del estudio BOMA, dedicado al cálculo de estructuras) me valida. Lo más complicado es emerger y hacer realidad la idea". Pinós lo ha logrado con la presencia de una obra muy completa en la que se ha dado respuesta a numerosas cuestiones que se requieren en un edificio de esta envergadura, al ser un complejo multidisciplinar agrupado en un único espacio arquitectónico.

CaixaForum está pensado expresamente para albergar un nuevo concepto de museo y sala de encuentro cultural y ciudadano con el que se le quiere imprimir, en esa filosofía de la Obra Social 'la Caixa' de abrirse a los ciudadanos y a la sociedad. Ser "un contenedor de cultura", en palabras de Ignasi Miró, jefe de su área de Cultura, "porque habrá conferencias, seminarios, cine, música, teatro... Se configura así el concepto de centro cultural anglosajón. Todo convive y eso genera su éxito, porque permite una gran variedad de públicos". "El edificio es impactante. Cuando llegas desde la estación de Delicias impresiona este frontal que parece un buque. Va a permitir recuperar una parte de la ciudad, un espacio que era una barrera y ahora se va a convertir en un corredor verde para disfrute de la ciudad". Una idea similar que Carme Pinós ha querido desarrollar para que quienes paseen por su entorno sean los que impriman diferentes caracteres, y que genere una nueva ciudad en el entorno. "El hecho mismo de ver su presencia escultórica desde la llegada en tren da un nuevo aire a esa parte de Zaragoza", resalta, y que era uno de sus objetivos

El Caixaforum supera las expectativas con más de 6.000 visitas en su primer día abierto al público

Jorge Lisbona | 02/07/2014 a las 06:00

Quienes ya lo han visto destacan la majestuosidad del edificio, las calidad de las exposiciones y sus panorámicas. Hubo picos de 500 personas por hora a las 19.00 y se limitó incluso la afluencia en momentos puntuales

Recibió a 250 personas de 10.00 a 11.00 y a más de 6.000 hasta la 1.00, una media de 400 por hora. El Caixaforum superó las expectativas y congregó a miles de visitantes en sus 15 primeras horas de vida. El edificio de Carme Pinós fue un constante ir y venir de curiosos. No hubo grandes aglomeraciones –la afluencia estuvo muy repartida entre mañana y tarde–, pero sí datos para el recuerdo: ayer se sirvieron más de 30 comidas y medio centenar de cenas (el equipamiento se sumó a la Noche en Blanco). Su diseño rompedor aprobó con nota y sus exposiciones dejaron a los presentes con ganas de más. El único ‘pero’ lo puso un entorno “descuidado y desangelado”, según algunos asistentes.

César Antuña, un “forofo de los Caixaforums”, fue el primero en llegar. Tras él, una docena de personas guardaron fila desde las 9.40 y esperaron a que se diese el pistoletazo de salida. El madrugón tuvo su recompensa. Antuña fue recibido por el director del equipamiento, Ricardo Alfós, y obsequiado con un catálogo con imágenes del recinto. Tras un primer paseo en solitario –volvió con su mujer horas después–, las impresiones no podían ser más positivas. “El edificio tiene un magnetismo indescriptible, es como entrar en otro mundo. No puedo esperar a que lleguen las exposiciones de Madrid y Barcelona”, confesaba.

La propuesta de Pinós le dejó “boquiabierto”. También alabó los trazos del Broto que cuelga en la exposición de la primera planta (la dedicada a los artistas nacionales abstractos del siglo XX). A Carmen Lanero y a Ana María Sáenz, la muestras se les hicieron cortas. “Nos quedamos con el vídeo de la boca”, decían en referencia a la obra ‘No I’ de Samuel Beckett. Planta a planta, Mónica Villar fue descubriendo todos los rincones del Caixaforum. “Quería verlo cuanto antes. La verdad es que impresiona, espero que sepan darle utilidad”, comentaba.

Fernando Gracia, un habitual del Caixaforum de Madrid, contemplaba la exposición de la segunda planta, bautizada como ‘Narrativas en la imagen’, con la seguridad de que el inmueble tendría “al menos cinco exposiciones de nivel cada año”. “No me importará pagar 4 euros por ver a artistas de renombre”, reconoció. Dijo, no obstante, que la organización “no debe pecar de vanguardista”. “Deben simultanear lo moderno con lo clásico para llegar a todo tipo de público”, recomendó.

En la primera planta, padres y madres se divertían viendo a sus hijos interpretar los “rallujos” de Saura y Tàpies. Alfonso, de 10 años, no entendía lo que veía. Aun así, no dudó en asegurar que el conjunto era “muy chulo”. “Con ellos apenas podemos ver los cuadros por encima. Habrá que dejarles en la cama y volver con más calma”, bromeaba Jorge Mateo.

La ciudad a sus pies

Las “formidables” vistas de la azotea fueron lo más comentado. “Más abiertas no pueden ser, parece que tengas la ciudad a tus pies”, aseguraba José Luis Álvarez. Otros, más críticos, las comparaban con las del museo Pablo Serrano. En una esquina, Marga Jiménez jugaba a localizar en el horizonte el puente del Tercer Milenio y la plaza de toros de la Misericordia.

Para Pedro Murillo, recién llegado de Guipúzcoa, lo importante era la tranquilidad que se respiraba en el ambiente. “Tiene muy buena pinta, aquí se está de lujo y encima, es gratis”, opinaba. Tampoco pasaron desapercibidos los ‘pufs’ blancos que decoran las instalaciones,

diseñados a partir del boceto de Pinós que sentó las bases del Caixaforum. "No sabía por qué tenían esa forma, pero son la mar de cómodos y funcionales", decía Yolanda López.

El grueso de visitantes llegó por la tarde, con picos de hasta 500 personas entre las 19.00 y las 20.00. La dirección se vio incluso obligada a limitar puntualmente la afluencia de público.

PRIMEROS DIAS EL PERIODICO

CaixaFórum ya está aquí

El nuevo equipamiento de La Caixa se inaugura hoy con el objetivo de convertirse en un referente en la ciudad

EL PERIÓDICO 27/06/2014

Después de casi cuatro años de obras, con algún retraso en la ejecución de los trabajos y varias fechas de apertura barajadas, por fin hoy abre sus puertas el CaixaFórum, el nuevo centro

cultural y social de la Obra Social de La Caixa en la capital aragonesa. Un espacio que nace con vocación de convertirse en un dinamizador de referencia del panorama cultural de la ciudad.

El complejo, ubicado en la Milla Digital, junto al antiguo edificio de la estación de El Portillo, cuenta con una superficie de 7.000 metros cuadrados y su coste, entre el edificio y la urbanización del entorno, asciende a unos 20 millones de euros. Para darse a conocer a la sociedad aragonesa se ha apostado por una exposición de fondos propios de la Fundación La Caixa, una de las colecciones más importantes del país en arte contemporáneo.

La muestra se repartirá entre las dos salas, (de 810 y 430 m² de superficie), situadas en la segunda planta del edificio y acogerá obras de Picasso, Miró, Tapies, Barceló, Antonio Saura, incluso alguna instalación, de gran tamaño, de Eduardo Chillida, entre otros autores emblemáticos del panorama nacional e internacional

A la inauguración oficial, prevista para las 12 del mediodía, asistirán la presidenta de Aragón, Luisa Fernanda Rudi; el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch; y el presidente de La Caixa y de la Obra Social La Caixa, Isidro Fainé. A pesar de que uno de los motivos que se esgrimió en principio para marcar la fecha inaugural era que se estaba pendiente de la agenda de la Casa Real (siempre ha habido un miembro en la inauguración de los otros seis CaixaFórum), los acontecimientos de las últimas semanas han descartado esta posibilidad.

La jornada inaugural estará dividida en tres fases. A las 10 se mostrará el edificio a la prensa, a las 12 horas se celebrará el acto oficial con la presencia de autoridades, mientras que a las 19 horas se realizará otra presentación a la que están invitados numerosas personalidades del mundo social y cultural de la ciudad. La gran puesta de largo para el público tendrá lugar sin duda mañana sábado, día en que se celebra La noche en blanco, y en la que el nuevo equipamiento será, sin duda una de las estrellas. Para la ocasión, CaixaFórum organiza una visita cara a cara con una obra durante 15 minutos --desde las 20.00 a 01.00 horas-- y de hecho las visitas son tan cortas con la idea de minimizar las colas.

El CaixaFórum de Zaragoza es el séptimo en abrir sus puertas tras los de Barcelona, Madrid, Palma de Mallorca, Lérida, Tarragona, Gerona, y el primero en un edificio de nueva construcción.

Fue en enero del 2009 cuando la Obra Social La Caixa seleccionó para su sede de Zaragoza el proyecto presentado por el estudio de arquitectura de Carme Pinós, que desarrolla un espacio innovador desdoblado en dos estructuras geométricas elevadas, que albergan las salas de exposiciones y se encuentran suspendidas a distintos niveles. Parte de esta estructura va volada, lo que otorga al edificio su principal característica y cuya dificultad técnica en la construcción fue lo que obligó a retrasar las obras durante cuatro meses.

Pero más allá de las salas de exposiciones, este, como otros CaixaFórum, es mucho más. Así, la planta superior está destinada a la cafetería y el restaurante. En las dos plantas subterráneas se sitúan los espacios técnicos, un auditorio para 252 personas y una sala vip, entre otras estancias. La planta calle queda abierta y transparente, integrando el amplio vestíbulo de entrada y la tienda-librería y conectada con la zona ajardinada de la entrada. Gracias a esa

estructura singular, el edificio levita convirtiéndose en un monumental elemento escultórico que llama la atención.

Todas estas estancias, además de las exposiciones temporales, están preparadas para acoger una programación continuada en la que tendrán cabida desde festivales de música y poesía, debates, jornadas sociales, arte multimedia talleres educativos y familiares y actividades dirigidas a personas mayores.

Mucho más que arte

La colección de arte contemporáneo de la entidad inaugura el centro, al que se espera que acudan 300.000 personas al año

CaixaFórum Zaragoza será algo más que un museo. De hecho ya es un nuevo concepto cultural, social y cívico, ya que el objetivo del centro es el de acercar la ciencia, la cultura y la sensibilización social a la ciudadanía.

La finalidad que persigue la Obra Social de la Caixa es el de lograr tumbar las barreras que hoy separan a algunas personas del arte, de la música y de las humanidades; de ahí la oferta de CaixaFórum, adecuada a todos los ciudadanos, con independencia de su edad, nivel de

formación y procedencia. De hecho, cada año, la entidad invierte 11 millones de euros en todos los ámbitos.

En el campo del arte, programa exposiciones que van desde los maestros de la pintura hasta las últimas tendencias del arte contemporáneo. Las muestras que abren el nuevo edificio provienen de la colección la Caixa, salvo "cuatro o cinco cedidas por el Macba", señaló Nimfa Bisbe, comisaria y directora de la colección. La sala pequeña está dedicada a la pintura de posguerra de los años 50 que se confronta con la de los años 80; mientras que en la grande son "más contemporáneos".

La primera, situada en la planta 1, contrasta las obras de dos generaciones que se replantearon conceptos como realidad, representación y abstracción, con piezas de Miquel Barceló, un Miró de los años 20, precedente de Tapies y Palazuelo; Millares, Canogar, Saura (uno de los desnudos que pintó en los años 50), García Sevilla, José María Sicilia, Juan Usé o Broto, "una de las primeras que se compró en la colección, allá por el año 82, por lo que fue el germen de la colección".

Debates, charlas, teatro

La segunda, situada en la planta 2, se compone de fotografía, vídeo y nuevas tecnologías. Se abre con una "caja de luz", firmada por Jeff Wall, que en los 70 fue el que introdujo la narración en la imagen. Incluye piezas de Mabel Palacín (una obra que une vídeo y fotografía, ya que hay una gran foto creada con miles de fotografías que luego disecciona en historias en un vídeo), Txomin Badiola (una estructura de madera, con cuerdas y cuatro fotografías), Francis Alys, Willie Doherty y otra decena de artistas, entre ellos el aragonés Javier Peñafiel.

Pero CaixaFórum no es solo un espacio expositivo sino mucho más, un lugar para debatir, con conferencias, talleres, música para mayores y pequeños, teatro para todas las edades y cine. A partir de septiembre, casi todos los días de la semana habrá un acto. Y también es un espacio educativo. De hecho, ya hay 1.505 grupos escolares inscritos para visitar el centro, lo que supone unas 45.000 visitas, de las 300.000 que se esperan cada año. Las primeras hoy, ya que abrirá para el público en general de 10.00 a 01.00 horas (por la Noche en blanco), aunque el horario habitual será hasta las 20.00 todos los días de la semana. No cerrarán los lunes, poniendo de manifiesto que CaixaFórum es más que un museo.

CaixaFórum Zaragoza abre sus puertas para "agradar e instruir"

El edificio, "un proyecto largamente anhelado e hijo legítimo de la Expo", se inauguró ayer entre una gran expectación

Seis años después de que una reunión entre el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch; y el presidente de la Fundación La Caixa, Isidre Fainé, pusieran la primera piedra del CaixaFórum Zaragoza pocos días después de que concluyera la Expo, el edificio llamado a revolucionar la vida cultural de la ciudad, abrió por fin sus puertas. Lo hizo en un acto de inauguración al que asistieron alrededor de 200 personas del ámbito político y económico y que estuvo

encabezado por la presidenta del Gobierno de Aragón, Luisa Fernanda Rudi; el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch; y el presidente de la Fundación La Caixa, Isidre Fainé.

"Hoy es un día muy esperado y emocionante porque se abren las puertas de un proyecto largamente anhelado que ya es una imponente realidad y que se ha convertido en un icono antes de su apertura", señaló Fainé que no dudó en calificar el nuevo edificio de más de 7.000 metros cuadrados como "pionero, simbólico, valiente y funcional". Un lugar, indicó el presidente de la Fundación La Caixa que ha llegado "para estar a la altura de las expectativas suscitadas en la ciudad" y que ha nacido para, tal y como dijo Santiago Ramón y Cajal, procurar "agradar e instruir, nunca asombrar".

"UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA" Así nace este nuevo espacio, resaltó su máximo responsable, Isidro Fainé, "para ser un lugar que contribuya al acceso a la cultura para crear una sociedad más cohesionada, justa y dialogante y para promover una pluralidad de perspectivas con el objetivo de que todas las personas superen las barreras que les puedan separar de la cultura".

Este CaixaFórum, situado junto a la antigua estación del Portillo, es el séptimo que se abre en España y el primero de nueva planta. Algo que no es ni mucho menos casual. Fue el alcalde Juan Alberto Belloch el que desveló cómo surgió el proyecto y que fue el "empeño zaragozano" el que lo hizo realidad: "Unas semanas después de la Expo me reuní con Fainé y le propuse la idea y enseguida lo entendió. Sé que había hasta cinco ciudades que pretendían ser la sede del próximo CaixaFórum y había un rival muy fuerte como Valencia pero Fainé vio la vitalidad de la ciudad y la confianza y la autoestima que nos había dejado la Expo y lo vio claro. Este edificio es un hijo legítimo de las pasiones que dejó la Expo", señaló antes de dirigirse directamente a Fainé: "Gracias por confiar en Zaragoza, en Aragón y en el valle medio del Ebro".

Y es que, tal y como refrendó la presidenta de Aragón en su discurso, este equipamiento va a contribuir a "potenciar la capacidad de Zaragoza a la hora de competir con otras grandes ciudades en espacios de encuentro y de exposición creativa". Rudi destacó la importancia de este espacio, "que va más allá del edificio", pero, sobre todo, señaló, que este CaixaFórum es un "valor simbólico" de la unidad y la cooperación en España, un país que "propicia relaciones entre sus ciudadanos con escrupuloso.

Hormigón luminoso y festivo

El edificio parece opaco pero es transparente gracias a los cristales y los grandes ventanales. La cafetería/restaurante cuenta con una amplia terraza con vistas panorámicas a la zona de la Expo.

"Hacer ciudad". Ese ha sido el objetivo de la arquitecta Carme Pinós a la hora de pensar, diseñar y proyectar el CaixaFórum Zaragoza. Se trata de un edificio de 7.000 metros cuadrados que sorprenderá tanto por su imagen exterior como de la interior. Para Carme Pinós ha sido un "reto" ya que es la responsable "de todo", también de la decoración y diseño de muebles. De hecho, en una de las entreplantas se puede descansar en unos puf que asemejan la estructura

del edificio; y en una de las salas de exposiciones, en un banco que, aunque parezca una escultura, es un lugar para sentarse.

La imagen exterior destaca porque los muros de hormigón soportan dos estructuras geométricas elevadas de gran tamaño que albergan dos salas de exposiciones --de casi 800 y 400 metros cuadrados--, un Auditorio para 251 personas con una buena sonoridad, una tienda, un espacio familiar, una cafetería y dos grandes terrazas. Tiene una imagen opaca, por dentro es transparente pese al uso de elementos como el aluminio (la piel del edificio está recubierta por 1.600 chapas) y el hormigón; es un edificio luminoso, con cristales que protegen del sol y por la noche son luces, que cuenta con dos terrazas, escaleras exteriores y grandes ventanales.

Hojas que caen

Ya en el interior, los pilares, que entran y salen del edificio, son al mismo tiempo funcionales y decorativos; lo mismo que las vigas del hall, que la arquitecta define como bailarinas.

En la planta -1 el Auditorio tiene un diseño "festivo", con un carácter cálido que aporta la madera; y, aunque está en el subterráneo, se ve la luz. En el techo, unas hojas que caen, todo lo contrario que en el restaurante, que se elevan.

Las salas de exposiciones se encuentran suspendidas a distintos niveles, lo que permite contemplar la ciudad al desplazarse de una a otra.

Una curiosidad, las escaleras tienen forma de triángulo y un guiño a los niños. En la parte baja ha dejado un hueco para que al asomarse se pueda ver la figura geométrica perfecta.

En lo más alto se sitúa la cafetería-restaurant, con una amplia terraza con vistas panorámicas a la zona de la Expo y, más cercano, a un amplio jardín.

CaixaForum y modernidad

Bienvenido sea el nuevo edificio, por lo que trae bajo el brazo (cultura de primera) y por lo que traerá: estímulo para los programadores culturales, palanca para la reconversión urbanística y autoestima para Zaragoza

Zaragoza ha sumado un potente equipamiento cultural a su actual oferta con la apertura del CaixaForum. Erigido como un faro de modernidad en medio de la antigua isla ferroviaria del hoy desvencijado Portillo, el edificio aspira no solo a ser referente arquitectónico, sino a atraer con una programación cultural variada, amplia y sugerente el interés de los aragoneses. Sus

hermanos mayores de Madrid, Barcelona y Palma garantizan la experiencia y la solidez de una saga de buena reputación.

Desde fuera, el CaixaForum se asemeja a una escultura pétrea de líneas rectas y rotundas que desafía la gravedad con sus cubos suspendidos. Por dentro, en contraste con el mazacote exterior, sorprende su luminosidad. Es un espacio honesto, con salas y volúmenes a medida humana, diseñado para ser vivido por zonas, como un hogar. Si ya se intuye a pie de calle, en el recorrido interior, con la exposición artística de fondos propios de la Caixa, se constata que el más joven de los CaixaForum, y el único que no ha reutilizado un edificio preexistente, está a la altura de la primera fundación privada española y la quinta del mundo por inversión.

Durante las próximas semanas serán miles los zaragozanos que se acercarán al icono inaugurado el viernes. Aparte de descubrirlo y disfrutarlo, habríamos de preguntarnos qué debería precipitar CaixaForum, qué debería traer a la ciudad además de festivales, ciclos, exposiciones, proyecciones o conferencias. En un momento en el que la programación cultural pública ha bajado a niveles próximos al semidesarrollo y en la que los promotores privados sobreviven a duras penas, asolados por un IVA imposible para una población empobrecida, el nuevo equipamiento habría de ser el motor para estimular a las administraciones y para provocar nuevos consumos culturales.

También debería convertirse en acicate para que el recinto de la Expo dé el salto definitivo y, además de la reconversión de los cacahuetes de la Ciudad de la Justicia, las administraciones se vean concernidas en la puesta en marcha de los edificios emblemáticos. No deja de ser chusco que el Gobierno de Aragón haya declarado Bien de Interés Cultural los pabellones de España y de Aragón, el Palacio de Congresos, el Pabellón Puente, la Torre del Agua, el Acuario y el hotel Hiberus, si bien solo estos últimos tengan vida propia en el recinto, cerrados o en semiuso como está el resto. La lentitud en las obras del recinto motivada por la crisis financiera y la consolidación fiscal es comprensible, no así la dejadez y la falta de pulso para acortar los plazos de reutilización de estos símbolos.

La Caixa ha demostrado que es posible dimensionar una inversión en un momento complejo y mantener los compromisos adquiridos. Ahora que estamos de estreno, conviene no olvidar que la Expo 2008 mereció la pena, porque sin su celebración esta obra, como tantas otras públicas (rondas, riberas, puentes...) no se hubieran acometido en Zaragoza. Fue la habilidad del alcalde Belloch la que precipitó que el máximo responsable de la entidad financiera, Isidre Fainé, asumiera el compromiso unas semanas después de clausurado el evento de 2008 y, pese a las exigencias de recapitalización a la banca, la Caixa destinara 20 millones en la primera pieza de la reconversión del triángulo ferroviario de El Portillo.

La inauguración del nuevo símbolo de la Zaragoza modernizada de principios del siglo XXI debería también precipitar esa reconversión urbanística. La sociedad pública propietaria de los terrenos, Zaragoza Alta Velocidad (ZAV), compuesta por Ministerio de Fomento, Gobierno de Aragón y Ayuntamiento de Zaragoza, tiene que actuar. El país que ha ayudado a los bancos, mediante la creación de la Sareb, a enajenar sus bienes tóxicos, podría rescatarse inmobiliariamente a sí mismo, quebradas como están no solo ZAV, sino otras empresas públicas con sus suelos atascados y los bancos achuchándolas. Se necesita determinación para

reflotar ZAV, recalificando terrenos para residencial si fuera necesario. La imagen hoy es impresentable.

Así pues, bienvenido sea el CaixaForum, por lo que trae bajo el brazo (cultura de primera) y por lo que habrá de traer en breve: estímulo para que las entidades públicas, sobre todo la DGA, recupere su depauperada política cultural; acicate para que Ibercaja actúe con diligencia con el pabellón puente, hoy con usos esporádicos; resorte para que Fomento se tome en serio ZAV y la reflote para garantizar al menos la apertura del túnel semiacabado de la A-68; palanca para que el ayuntamiento sea valiente y busque una fórmula para que el Portillo se desarrolle aunque sea con algún uso de residencial; fórmula para que se desbloquee la demolición de las partes no protegidas de la vecina fundición Averly; ejemplo para otros espacios desangelados en una ciudad cuyos equipamientos culturales ofrecen de normal más continente que contenido... Y, sobre todo, bienvenido sea el CaixaForum porque conllevará una gran dosis de autoestima para los zaragozanos. Hacía falta.

PRIMEROS DIAS VARIOS

CaixaForum Zaragoza abre sus puertas con dos exposiciones de arte contemporáneo

El edificio de nueva planta se ha edificado en cuatro años y ha costado 20 millones de euros

Se espera que sea visitado por unas 300.000 personas al año

Isidre Fainé: 'Es un edificio pionero, valiente y funcional, un icono de la arquitectura'

El CaixaForum de Zaragoza ha abierto sus puertas con dos exposiciones de arte contemporáneo perteneciente a los fondos de la entidad catalana. El edificio de nueva planta, construido en casi cuatro años con un coste de 20 millones de euros, ha sido inaugurado por la presidenta de Aragón, Luisa Fernanda Rudi, el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, y el presidente de La Caixa, Isidro Fainé.

Obra de la arquitecta Carme Pinós, el edificio es como una enorme flor en medio de un parque. Es el tercer equipamiento cultural y social de este tipo, además del de Madrid y Palma de Mallorca, que la Caixa tiene fuera de Cataluña. Además, existe un proyecto para convertir las Reales Atarazanas de Sevilla en un nuevo CaixaForum.

El edificio, con 7.000 metros cuadrados construidos, consta de tres plantas en altura y dos subterráneas. La zona baja alberga los almacenes y un auditorio para 300 personas. En la planta baja se ubican el vestíbulo, tiendas y librerías; y las dos plantas siguientes se destinan a salas de exposiciones, que se abren de manera contrapuesta a distintas alturas. En la última hay una gran terraza, un mirador a la ciudad con restaurante y cafetería.

Fainé indicó que se trata de un edificio "pionero, valiente y funcional, un icono", que albergará exposiciones, conciertos, cine, teatro, talleres y diversas actividades socioculturales para todos los públicos. Se espera sea visitado por unas 300.000 personas al año, buena parte de ellas niños y escolares, a quienes estarán dedicadas diversas actividades.

Belloch dijo que se trata de "una obra a la altura de la Caixa". El alcalde situó el CaixaForum de Zaragoza en la ruta de las grandes ciudades culturales, entre Madrid y Barcelona. Añadió que se ha cumplido el objetivo de que el edificio "estuviera ubicado aquí". Es decir, cerca del Palacio de la Aljafería, sede de las Cortes de Aragón, el edificio Pignatelli, sede del Gobierno aragonés, el Museo Pablo Serrano, la estación del Ave o el edificio Etopía dedicado al arte y las nuevas tecnologías.

Para Rudi es "un edificio singular, útil y bello, una obra ejemplo de la colaboración entre una institución pública, el Ayuntamiento de Zaragoza, y una entidad privada, La Caixa". Elogió la actuación de la obra social de las cajas de ahorro y el compromiso de La Caixa con Aragón.

Se refirió luego a la historia común de Aragón y Cataluña a través de la Corona de Aragón. Reivindicó la unidad de España y la colaboración entre las diversas comunidades autónomas, y puso como ejemplo y símbolo el nuevo CaixaForum de Zaragoza.

Dos exposiciones de arte contemporáneo

El nuevo equipamiento cultural consagra su espacio expositivo al arte contemporáneo. En el ámbito cultural, uno de los objetivos de la Obra Social La Caixa es acercar el arte más actual al gran público. En los últimos años ha creado un fondo de arte contemporáneo con casi un millar de obras. Las dos salas de exposiciones acogen sendas selecciones inéditas de trabajos de algunos de los artistas más importantes de los últimos 30 años.

La primera muestra, 'Planos sensibles', contrasta las obras de dos generaciones de artistas españoles, la de los años de posguerra y la de los años ochenta, que se replantearon conceptos como realidad, representación y abstracción, y que se enfrentaron a la gran tradición de la pintura y la escultura. La exposición incluye 28 obras de Tápies, Antonio Saura, Pablo Palazuelo, Millares, Miquel Barceló, Eduardo Chillida, Broto, Sicilia o Miró, entre otros.

'Narrativas en la imagen' reúne una serie de obras que muestran las enormes posibilidades que el arte contemporáneo ha encontrado en los soportes visuales, ya sea fotografía, vídeo o tecnologías digitales, para renovar su capacidad narrativa. Son 16 obras de artistas como Jeff Wall, Javier Peñafiel, Mabel Palacín, Ignasi Aballí, Sphie Calle, Willie Doherty y Eve Sussman, entre otros.

El CaixaForum de Zaragoza se abre con dos exposiciones de arte contemporáneo

Zaragoza, 27 jun (EFE).- El CaixaForum de Zaragoza, el séptimo centro cultural y social de la entidad y el primero de nueva construcción, abre sus puertas con dos exposiciones de arte contemporáneo, en un gran edificio singular en el que se han invertido unos veinte millones de euros.

La inauguración oficial de este nuevo equipamiento cultural de la capital aragonesa se ha celebrado hoy en un acto presidido por la jefa del Ejecutivo aragonés, Luisa Fernanda Rudi, acompañada por el presidente de la Fundación "la Caixa", Isidro Fainé, y el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch.

El edificio, obra de la arquitecta catalana Carme Pinós, tiene una superficie de 7.000 metros cuadrados, distribuidos en seis plantas, de las que dos albergan las exposiciones inaugurales, con 44 obras de 37 artistas pertenecientes a la colección de arte contemporáneo de "La Caixa", excepto seis del Macba de Barcelona, algunas no exhibidas anteriormente.

De sus paredes cuelgan ya obras de Antoni Tàpies, Antonio Saura, Pablo Palazuelo, Manuel Millares, Miquel Barceló, Eduardo Chillida y José Manuel Broto, además de Jeff Wall, Javier Peñafiel, Ignasi Aballó, Sophie Calle, Willie Doherty y Eve Sussman.

El CaixaForum recibirá a los visitantes a partir de mañana, con carteles con el texto: "Hola Zaragoza", a fin de acercar "mucho más" la ciencia, la cultura y la sensibilización social a la ciudad, ha señalado la directora general adjunta de la Fundación "la Caixa", Elena Durán, durante una visita previa al acto institucional.

Se trata de una apuesta social por Zaragoza y por Aragón, ha agregado Durán, quien ha informado de que preve que anualmente sea visitado por 300.000 personas, de las que 5.000 serán escolares.

La arquitecta del CaixaForum Zaragoza, cuya construcción ha durado tres años y medio, ha explicado que su reto era diseñar un edificio nuevo, que hiciera ciudad y que fuera asimilado por ella, y ha explicado que ha sido una "experiencia magnífica" y se encuentra satisfecha del resultado.

Y es que el edificio se desdobra en dos estructuras geométricas elevadas de gran tamaño, de hormigón estructural y cuya "piel" está recubierta por 1.600 chapas perforadas de aluminio, soportado por columnas "bailarinas", como las ha definido Pinós, y grandes pilares encofrados de hierro macizo, y con hojas como motivo de su decoración.

Las chapas de aluminio, además de proteger el interior de la luz exterior, permiten que el edificio se ilumine desde dentro, ha precisado su arquitecta, quien ha indicado que una característica del CaixaForum es su transparencia pese al uso de elementos como aluminio y hormigón.

Con motivo de su inauguración, la entidad ha querido mostrar dos exposiciones muy diferentes pensando en todo tipo de público, una de los grandes referentes del arte español en la segunda mitad del siglo XX y otra más internacional de nuevas tecnologías, ha indicado la directora de la colección "la Caixa", Nimfa Bisbe, y comisaria de estas muestras.

El edificio se completa con un auditorio en el sótano con capacidad para 250 personas, para organizar proyecciones de cine o conferencias, y con una cafetería-restaurant con una gran terraza en la planta sexta.

Para celebrar la puesta en marcha de este nuevo equipamiento, la Obra Social "la Caixa" realizará jornadas de puertas abiertas hasta el domingo 6 de julio y se sumará mañana a la "Noche en Blanco" en Zaragoza, con la apertura de sus exposiciones hasta la una de la madrugada.

CaixaForum Zaragoza, un nuevo referente cultural para la ciudad

Hoy se ha inaugurado este nuevo centro, que traerá a Zaragoza grandes exposiciones y eventos culturales y sociales de primer nivel internacional

CaixaForum Zaragoza abre sus puertas. La ciudad gana un nuevo centro social y cultural de más de 7.000 metros cuadrados, diseñado por la arquitecta Carme Pinós y construido por la Obra social y cultural La Caixa, que va a convertirse en un nuevo referente de la vida social y cultural.

El alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, ha asistido esta mañana a la inauguración del nuevo CaixaForum, junto con el presidente de La Caixa, Isidre Fainé, y la presidenta del Gobierno de Aragón, Luisa Fernanda Rudi, además de otras autoridades y personalidades.

El centro abre sus puertas con un gran proyecto inaugural: Planos sensibles y Narrativas en la imagen, dos exposiciones simultáneas para acercar el arte contemporáneo al gran público de una forma didáctica, a partir de los fondos de la entidad.

En el acto inaugural, Juan Alberto Belloch ha manifestado que "es un equipamiento heredero de la transformación urbana y cultural que se inició en Zaragoza con la Expo de 2008, es un nuevo espacio urbano desarrollado tras la Muestra internacional. Es un gran equipamiento cultural -estamos hablando de siete mil metros cuadrados construidos, alrededor de 20 millones de euros de inversión y 86 empleos entre indirectos y directos- que hace ciudad por su singularidad, por la creación de un nuevo espacio público en forma de plaza para uso y disfrute de los zaragozanos y porque, a través de la urbanización y ajardinamiento de una parcela colindante, se conecta la estación de cercanías de El Portillo con el centro de la ciudad".

Belloch ha cerrado su intervención diciendo que "este gran equipamiento de la primera fundación privada de España, nos va a ayudar a estar en la vanguardia de las ciudades inteligentes, de las denominadas smart city, de España y del mundo".

Jornadas de puertas abiertas hasta el 6 de julio

A partir del sábado, día 28 de junio, todos los ciudadanos podrán disfrutar de la programación en el singular edificio ideado por la arquitectura de Carme Pinós. Un edificio que presenta una ambiciosa combinación entre la introspección necesaria para las salas de exposiciones y su conexión con la ciudad, gracias a la singularidad de la forma del edificio y la creación de espacio público que conlleva en forma de plaza.

El nuevo CaixaForum Zaragoza convertirá a la capital aragonesa en la séptima ciudad española que alberga un equipamiento de estas características. Para celebrar con los zaragozanos su puesta en marcha, se celebrarán jornadas de puertas abiertas hasta el próximo domingo 6 de julio. Además, CaixaForum Zaragoza se suma desde el primer día a la oferta cultural existente en la ciudad, ya que formará parte de la Noche en Blanco de Zaragoza, abriendo sus exposiciones hasta las dos de la mañana.

CaixaForum Zaragoza está situado a poca distancia de la Aljafería, sede de las Cortes; el edificio Pignatelli, sede de la Diputación General de Aragón; de la Estación del AVE y de Etopia, principal equipamiento de Milla Digital, y del Instituto Aragonés de Arte y Cultura Contemporáneos Pablo Serrano, entre otros equipamientos.

Un edificio singular en un espacio único

La historia de CaixaForum Zaragoza se remonta al año 2008. En noviembre de aquel año, el presidente de "la Caixa", Isidro Fainé, firmaba un acuerdo de colaboración con el alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, por el cual el consistorio aragonés facilitaba la adquisición del suelo para que la entidad financiera construyera en la ciudad CaixaForum Zaragoza.

Paralelamente, "la Caixa" organizó un concurso restringido entre seis de los más prestigiosos estudios de arquitectura de España con el fin de elegir el proyecto de construcción de CaixaForum Zaragoza. El estudio de la arquitecta catalana Carme Pinós, resultó el ganador.

El 21 de septiembre de 2010 se colocó la primera piedra de CaixaForum Zaragoza y los trabajos de construcción se han alargado hasta el mes de marzo de este año 2014.

Finalmente, la parcela donde se levanta CaixaForum Zaragoza cuenta con un área de 9.500 metros cuadrados, lo que incluye tanto el solar donde se levanta el edificio como el entorno, una parcela que se ha urbanizado y ajardinado para permitir el acceso desde la estación de Cercanías de El Portillo.

La superficie construida total de CaixaForum Zaragoza supera los 7.000 m², de los cuales 5.980 m² son útiles.

Zaragoza, séptima ciudad española en inaugurar un CaixaForum

El centro está llamado a ser el referente cultural del Valle del Ebro

La capital aragonesa se ha convertido en la séptima ciudad española -tercera fuera de Cataluña, junto con Palma de Mallorca y Madrid- que alberga un CaixaForum. Ayer se inauguraba un centro que está llamado a ser el referente cultural del Valle del Ebro. Abre sus puertas con un gran proyecto expositivo: «Planos sensibles» y «Narrativas en la imagen», dos muestras simultáneas para acercar el arte contemporáneo de forma didáctica, a partir de los fondos de la entidad. En la primera de ellas se pueden contemplar obras de Saura, Chillida, Oteiza o Miró.

El de Zaragoza, es el primer CaixaForum de España de nueva construcción. Hasta ahora la obra social «la Caixa» había restaurado viejos edificios para convertirlos en centros culturales de referencia. Sin embargo, en esta ocasión el edificio se ha levantado de cero. La arquitecta Carme Pinós ha sido la encargada de diseñarlo.

Se trata de un edificio de 7.000 metros cuadrados que ha costado algo más de 20 millones de euros. La visibilidad del hormigón estructural es uno de sus elementos más característicos junto con el aluminio. Y es que la «piel» del centro está recubierta por 1.600 chapas perforadas de aluminio realizadas en Aragón, que permiten ubicar tras las mismas los puntos de luz que le otorgan una iluminación azulada.

Cuenta con dos grandes salas de exposiciones —de 760 y 438 metros cuadrados—, que se encuentran suspendidas a distintos niveles. En lo más alto, se sitúan la cafetería y el restaurante. Gracias a la diferencia de niveles entre las salas, se genera una terraza con unas vistas únicas a la ciudad.

El proyecto arrancó en 2008, al finalizar la Expo de Zaragoza. Dos años después, en septiembre de 2010 se puso la primera piedra y ayer se inauguraba de forma oficial. Hoy el CaixaForum abrirá sus puertas por primera vez a los ciudadanos.

Su objetivo es dinamizar la oferta cultural de la ciudad y nace con una clara vocación divulgativa. Por eso, además de exposiciones el centro organizará talleres y conferencias. El cine, la música y las artes escénicas también tendrán un hueco importante en su programación.

Según el presidente de «la Caixa» y de la Fundación «la Caixa», Isidro Fainé, «instruir es el concepto más apropiado para definir el CaixaForum», que pretende ser también «un punto de encuentro y de diálogo». Un centro donde la cultura se promueve como herramienta para «el progreso de la sociedad». Y es que CaixaForum Zaragoza no es solo un espacio expositivo. Se trata de un escenario desde donde «divulgar las artes y las humanidades; promover el debate sobre ideas y fomentar el diálogo y la reflexión acerca de las grandes transformaciones sociales», aseguró ayer Fainé durante la inauguración.

Para la presidenta de Aragón, Luisa Fernanda Rudi, este CaixaForum es un ejemplo de la cooperación entre territorios. Por eso, reivindicó el «valor de la unidad», asegurando que nos asiste «la historia, la razón y la justicia». «Aragón y Cataluña han caminado juntas en su largo recorrido a lo largo de la historia. Y ambas, como integrantes de la Corona de Aragón, formaron parte con protagonismo innegable de un nuevo proyecto común: España», señaló la presidenta.

CaixaForum Zaragoza abre sus puertas consagrando todo su espacio expositivo al arte contemporáneo, con unas selecciones inéditas de trabajos de algunos de los artistas más importantes de los últimos treinta años. La primera de las exposiciones, «Planos sensibles», contrasta las obras de dos generaciones de artistas españoles —la de los años de posguerra y la de los años ochenta— que se enfrentaron a la gran tradición de la pintura y la escultura. La muestra incluye 28 obras de autores como Antoni Tàpies, Antonio Saura, Pablo Palazuelo, Eduardo Chillida o José Manuel Broto. Por su parte, «Narrativas en la imagen» reúne una serie de obras que muestran las posibilidades que el arte contemporáneo ha encontrado en los soportes visuales, ya sea fotografía, vídeo o tecnologías digitales, para renovar su capacidad narrativa. Son 16 obras de artistas como Jeff Wall, Javier Peñafiel, Ignasi Aballí, Sophie Calle, Willie Doherty y Eve Sussman.

Aluminio, hormigón y cristal en busca del 'efecto Guggenheim'

CaixaForum abre en Zaragoza su séptima sede con una doble exposición de arte

Dos grandes cubos de aluminio y hormigón aupados sobre una base transparente y acristalada, situados en pleno centro de Zaragoza, son ya uno de los lugares de paso obligatorio para todo aquel que quiera participar de las últimas tendencias culturales. Diseñado por la arquitecta Carme Pinós (Barcelona, 1954), el séptimo espacio CaixaForum es un singular edificio en el que la contundencia de sus materiales básicos se combina con una iluminación natural y artificial que llega a través de 1.600 chapas perforadas de aluminio que cubren la construcción de tres plantas y 7.000 metros cuadrados. Los cubos alojan en su interior las dos salas de exposiciones temporales, una de 780 metros y la otra de 438. Las salas se estrenan con una doble exposición de arte contemporáneo procedente casi en su totalidad de los fondos de la colección de La Caixa. En Planos sensibles se traza un recorrido histórico por el informalismo en la pintura española y en Narrativas de la imagen se muestran vídeos y fotografías realizados

en los últimos años. Los nombres de Antoni Tàpies, Antonio Saura, Pablo Palazuelo, Manuel Millares, Miquel Barceló, Eduardo Chillida, José Manuel Broto, Jeff Wall, Javier Peñafiel, Ignasi Aballó, Sophie Calle, Willie Doherty y Eve Sussman firman las obras más destacadas de ambas muestras.

En el ánimo de los impulsores del proyecto está el conseguir que el CaixaForum-Zaragoza logre un efecto animador para la ciudad similar al que se logró con el Guggenheim en Bilbao. La capital aragonesa cuenta con varios centros de arte contemporáneo, uno de ellos, el vecino museo dedicado a Pablo Serrano, pero no dispone de un lugar que centralice actividades como las exposiciones, el cine, el teatro o los debates sobre temas de actualidad.

Por el momento, los asistentes al estreno -el pasado sábado- del edificio (Miguel Zugaza, director del Prado, y Bertomeu Marí, director del MACBA, entre otros muchos) se quedaron fascinados por la belleza del nuevo CaixaForum. Carme Pinós, premio Nacional de Arquitectura de 2010, explicó los planteamientos con los que ha levantado este edificio: “He querido que la ciudad se sienta implicada en el museo y que los visitantes alberguen el mismo sentimiento respecto a la ciudad”. La arquitecta catalana cree que el museo tiene que estar al servicio del contenido y de las actividades que se van a desarrollar dentro de él. A diferencia de otros, para ella el edificio no es por sí mismo la estrella.

Los dos grandes cubos están suspendidos a diferente nivel. En la parte más alta está situada la cafetería y un restaurante con vistas panorámicas sobre la Expo 2008. En la planta baja predominan las transparencias conseguidas con zonas abiertas y paredes acristaladas. A través de un jardín posterior se desciende a un espectacular auditorio con cabida para 252 personas en el que la arquitecta ha jugado con la madera para cubrir techos y paredes con las mismas hojas que el visitante se va encontrando esparcidas por el edificio y que logran un efecto unificador.

En el acto inaugural, presidido por Isidro Fainé, presidente de La Caixa, se recordó que el proyecto se remonta a 2008 y que las obras que comenzaron en septiembre de 2010 han durado tres años y medio. El coste ha sido de unos 20 millones de euros.

Respecto a la programación, Nimfa Bisbe, directora de la colección La Caixa, asegura que se mostrarán las grandes exposiciones que entren en el circuito de los siete CaixaForum y que, como en todos ellos, se tratará de difundir y dar sucesivas lecturas de una colección de arte contemporáneo que está considerada como una de las primeras del mundo.

Elena Durán, directora general adjunta de la Fundación La Caixa, asegura que, según sus estimaciones, el centro será visitado por unas 300.000 personas al año. Hasta el día 6 de julio el público podrá aprovechar las jornadas de puertas abiertas.

ARTICULOS ACTUALES

CaixaFórum todavía no logra dar el impulso esperado a Delicias

Los vecinos y los comerciantes no perciben la mejora que iba a generar

Un año y tres meses después de la inauguración del CaixaFórum de Zaragoza, el entorno del nuevo edificio todavía no ha sentido su impulso. Así lo afirman tanto la asociación de vecinos Manuel Viola de Delicias como los responsables de los bares y restaurantes del entorno de Anselmo Clavé, la calle en la que está ubicada la entrada principal al museo.

La séptima sede del emblemático museo llegó a la capital aragonesa como último remanente de la Exposición Universal del 2008, como parte de un proyecto urbanístico más complejo que preveía la mejora del entorno de la antigua estación del Portillo y del solar que la circunda. Sin embargo, aunque desde el compromiso, en el 2008, de la construcción del CaixaFórum pasaron seis años hasta su inauguración, el resto de actuaciones se vieron frenadas por la crisis económica y el estallido de la burbuja inmobiliaria. El Ayuntamiento de Zaragoza apenas

acometió ninguna mejora en la zona, salvo la adecuación de la nueva estación de tren del Portillo y el paso que conecta ambos lados del solar.

"El CaixaFórum no ha tenido ningún efecto a nivel de los comercios de la zona, aunque obviamente sí ha mejorado mucho el entorno a nivel urbanístico", relató José Luis Zúñiga, presidente de la asociación de vecinos Manuel Viola del barrio de Delicias.

Con motivo del primer aniversario del museo, la asociación vecinal está elaborando un análisis de las repercusiones que el nuevo centro cultural ha tenido en el barrio. "Todavía es pronto para dar conclusiones tajantes, pero de momento todo indica que este es el primer impulso a la zona; por ejemplo, ahora la gente pasea más por aquí, pero deben producirse otras actuaciones para que la prosperidad del barrio sea una realidad", manifestó Zúñiga.

Sin locales nuevos

Los comercios de Anselmo Clavé coinciden en el diagnóstico de los vecinos. Ningún nuevo local ha abierto sus puertas y los que han vivido la evolución en las ventas coinciden en que no entra más gente a sus locales a pesar de la apertura del museo. "Cuando estaban las obras sí que se notó mucho impulso porque aquí se acercaban todos los trabajadores y la cafetería se llenaba todos los días", explicó Valentina, responsable de la Cafetería Rose. Sin embargo, desde la inauguración el 28 de junio del año pasado, afirma que cuenta con la "clientela habitual". Una de las razones por las que Valentina considera que su negocio no nota el flujo de visitantes al museo es que tiene "su propio restaurante".

Lo mismo piensa Pablo, encargado del Bar Sorrento, otro de los negocios de la zona de Anselmo Clavé. "Aquí no se ha notado nada la apertura; en este año no hemos hecho más caja que en los anteriores", indicó. "Creo que o bien la gente se queda en otros bares, o directamente en el restaurante del propio CaixaFórum", manifestó.

En su inauguración, Elisa Durán, responsable de la Fundación La Caixa, afirmó que uno de los objetivos del CaixaFórum es la "cohesión social del entorno". A día de hoy, desde la asociación de vecinos Manuel Viola echan en falta una relación "más cercana". Aun así, su presidente José Luis Zúñiga reconoce que es pronto para valorar los efectos que el centro cultural tendrá en el barrio a largo plazo. "En la asociación recordamos a menudo los inicios del museo Guggenheim en Bilbao, que tardó diez u once años en reconvertir todo el entorno y transformarlo en un verdadero foco cultural de atracción de turistas y sabiduría", relató.

Para el próximo año, la entidad vecinal planea elaborar una lista concreta de medidas. "Queremos involucrar más al ayuntamiento y tenemos confianza en que el equipo de Gobierno verá que esta es una zona fundamental para el desarrollo de la ciudad y que podría ser un nuevo punto de atracción cultural".

Alfós confía en que el CaixaForum repita los "buenos datos" de este primer año

Los más de 435.000 visitantes sitúan el museo de Zaragoza en el tercero de la cadena que más visitas ha registrado en España.

El Museo CaixaForum de Zaragoza ha cumplido su primer aniversario desde que abriese sus puertas al público el 28 de junio de 2014, convirtiendo a la capital aragonesa en la séptima ciudad de España en albergar un centro cultural de estas características. El director de este espacio, Ricardo Alfós, ha confiado en repetir "los buenos datos obtenidos hasta la fecha" con más de 435.000 personas que han visitado las exposiciones o que han participado en las numerosas actividades programadas.

En una entrevista concedida a Europa Press, Alfós ha reconocido que cuando se inauguró el CaixaForum, se marcaron el objetivo de llegar a los 300.000 visitantes.

"Hemos superado las expectativas y somos conscientes de que será difícil volver a repetir esas cifras en el segundo año, aunque nuestra intención es conseguirlo".

Estos datos sitúan al centro, ubicado en la avenida Anselmo Clavé, en el tercer CaixaForum de España que más visitas ha registrado --de junio de 2014 a junio de 2015-- después de los de Barcelona y Madrid, ha apuntado.

A su entender, una de las causas que ha jugado en su favor ha sido "el efecto novedad" que tuvo el centro y el carácter gratuito de la entrada durante las primeras semanas. A esto, se suma "el alto nivel de las exposiciones" y la "diversidad" de las actividades culturales ofertadas --un total de 203--, que ha permitido a los ciudadanos disfrutar de conciertos, cursos de pintura, ciclos de cine y conferencias, entre otras propuestas.

Durante el periodo escolar, un total de 1.638 grupos de 230 colegios de Aragón, La Rioja y Navarra han participado en la oferta educativa que brinda el museo.

"Nuestro cupo inicial era de 1.504 grupos, pero hemos tenido que ampliarlo dado el incremento de la demanda y la confianza que han depositado en nosotros", ha señalado el director del CaixaForum, al tiempo que ha avanzado que para el comienzo del próximo curso ya han acordado la visita de más de 500 grupos de alumnos.

Además de las personas que asisten a la programación cultural y social, el exterior es otro reclamo, ya que "es habitual observar fotógrafos y arquitectos que vienen a contemplar esta joya arquitectónica" de 7.500 metros cuadrados, diseñada por la arquitecta Carmé Pinos, ha relatado Alfós, para recalcar que "la primera obra de arte que tenemos es el propio edificio".

Desde su inauguración, CaixaForum Zaragoza mantiene a sus cerca de 90 empleados, incluidos los siete trabajadores de la Fundación 'la Caixa', que se encargan de la gestión del equipamiento.

"Era un equipo nuevo, un edificio nuevo y un público nuevo, pero a pesar de ello, no hemos tenido apenas obstáculos para sacar el proyecto adelante", ha enfatizado.

Siete exposiciones

CaixaForum Zaragoza ha albergado durante este primer año siete exposiciones. Así, a la colección 'la Caixa' de Arte Contemporáneo, con la que abrió sus puertas, le han seguido 'Pixar. 25 años de animación', 'Momias egipcias', 'Camboya, tierra de esperanza', 'Sorolla, el color del mar', 'Una expo más' y 'Génesis, de Sebastiao Salgado'.

Para Alfós, "es difícil decir cuál ha calado más entre los visitantes porque cada una tiene su público y genera sensaciones diferentes, pero cuantitativamente, la que más público ha generado ha sido la de Pixar, que nos vino muy bien para captar a personas jóvenes, que generalmente no acuden a este centro".

Para los próximos 12 meses, ha adelantado que se mantendrán el número de muestras y que una parte de ellas se dará a conocer el próximo mes de septiembre. Por regla general, en esta toma de decisiones "existe una coordinación con los servicios centrales de la Fundación 'la Caixa' y con el resto de CaixaForums de España", ha explicado.

Alfós ha aseverado que "lo que sí es seguro es que aumentarán el número de actividades propuestas, ya que en este primer año hemos sobreprogramado y el público ha respondido, por lo tanto, no hay motivo para no seguir haciéndolo".

Para el segundo año de vida, Alfós ha deseado que "el público siga involucrándose con la oferta cultural del CaixaForum de la misma manera que lo ha hecho hasta ahora".

Los siete CaixaForum de España (Madrid, Barcelona, Palma, Girona, Tarragona, Lleida y Zaragoza) son centros culturales de la Obra Social 'la Caixa' donde tienen cabida todo tipo de manifestaciones culturales y sociales. El objetivo es promover el conocimiento de las personas para fortalecer su crecimiento individual y servir de herramienta para la transformación social.

CaixaForum Zaragoza ha superado los 435.000 visitantes en su primer año

Fue inaugurado el 27 de julio de 2014 y, más allá de las exposiciones, se han programado 203 actividades.

CaixaForum Zaragoza cumple un año este fin de semana. El 27 de junio de 2014, el presidente del Grupo "la Caixa", Isidro Fainé, inauguraba el centro cultural de la entidad en la capital aragonesa. Un día después, el 28 de junio, abría sus puertas para el disfrute de todos los ciudadanos y en este tiempo, han sido más de 435.000 las personas que han visitado las exposiciones y participado de las numerosas actividades que CaixaForum Zaragoza ha acogido en su seno.

Con esta cifra de visitantes, el balance del primer año de vida de CaixaForum Zaragoza es positivo según fuentes de "la Caixa". El centro se ha consolidado en la vida cultura y cívica de la ciudad y ha permitido ver siete exposiciones de primer nivel, desde la doble muestra inaugural con la Colección "la Caixa" de Arte Contemporáneo a la más reciente exposición presentada: Génesis, de Sebastiao Salgado. Durante este año también se han podido visitar las muestras

Pixar. 25 años de animación; Momias egipcias. El secreto de la vida eterna; Camboya, tierra de esperanza; Sorolla, el color del mar; y una expo más.

Además de las exposiciones, durante este año se han programado 203 actividades diferentes. Familias y público adulto han podido disfrutar de numerosas conferencias, conciertos de música clásica y contemporánea, cursos de pintura y astronomía, ciclos de cine, talleres o ciclos de ópera, entre otras iniciativas.

Durante el curso escolar, más de 40.000 niños (en 1.638 grupos) han participado en la programación educativa ofertada por CaixaForum. Acercar la cultura al público escolar es uno de los principales objetivos de la Obra Social "la Caixa" y tiene ya reservados 450 grupos para el próximo curso.

Durante estos doce meses, CaixaForum Zaragoza ha estado permanente abierto a la ciudad y a colectivos como Universidades, organizaciones empresariales, entidades sociales, otras fundaciones e instituciones públicas y privadas, que han llevado a cabo más de un centenar de actividades en el centro.

También, CaixaForum Zaragoza ha participado en actos como la Noche en Blanco (2014 y 2015), la Noche de los Museos o el día internacional de los museos. Además, ha habido acceso libre al centro el día de San Valero (patrón de Zaragoza) y el día de San Jorge (día de Aragón).

CaixaForum supera los 435.000 visitantes en su primer año de vida

CaixaForum Zaragoza cumple su primer año este fin de semana. En este tiempo, han sido más de 435.000 las personas que han visitado las exposiciones y participado en las numerosas actividades que este espacio ha acogido.

CaixaForum supera los 435.000 visitantes en su primer año de vida, el presidente del grupo 'la Caixa', Isidro Fainé, inauguró el centro cultural en la capital aragonesa. Un día después, el 28 de junio, abría sus puertas a los zaragozanos. Desde 'la Caixa' han considerado que, con esta cifra de visitantes, el balance del primer año de vida de CaixaForum Zaragoza "no puede ser más positivo".

El centro se ha consolidado en la vida cultural y cívica de la ciudad y ha permitido ofrecer siete exposiciones de primer nivel, desde la doble muestra inaugural con la Colección 'la Caixa' de Arte Contemporáneo a la más reciente exposición presentada: 'Génesis, de Sebastiao Salgado'. Durante este tiempo también se han podido visitar las muestras 'Pixar. 25 años de animación';

'Momias egipcias. El secreto de la vida eterna'; 'Camboya, tierra de esperanza'; 'Sorolla, el color del mar', y 'Una expo más'.

Asimismo se han programado 203 actividades diferentes. Los ciudadanos han podido disfrutar de numerosas conferencias, conciertos de música clásica y contemporánea, cursos de pintura y astronomía, ciclos de cine, talleres o ciclos de ópera, entre muchas otras iniciativas. Durante el curso escolar, más de 40.000 niños, en 1.638 grupos, han participado en la programación educativa ofertada por CaixaForum.

Acercar la cultura al público escolar es uno de los principales objetivos de la Obra Social 'la Caixa' y "el hecho de tener ya reservados 450 grupos para el próximo curso ejemplifica el esfuerzo en este campo y la confianza que los centros escolares han depositado en la entidad", han subrayado desde la entidad.

Durante estos doce meses, CaixaForum Zaragoza ha estado permanente abierto a la ciudad y a colectivos como Universidades, organizaciones empresariales, entidades sociales, otras fundaciones e instituciones públicas y privadas, que han llevado a cabo más de un centenar de actividades en el centro. También, y desde el primer día, CaixaForum Zaragoza ha participado en actos como la Noche en Blanco (2014 y 2015), la Noche de los Museos o el día internacional de los museos. Además, ha habido acceso libre al centro en la festividad de San Valero, patrón de Zaragoza, y el Día de San Jorge (Día de Aragón).

Más de 435.000 personas visitan CaixaForum Zaragoza en su primer año de vida

CaixaForum Zaragoza está de celebración. Este fin de semana cumple su primer año en la capital aragonesa y, durante este tiempo, más de 435.000 personas han visitado las exposiciones que este edificio ha acogido en su seno. Con esta cifra, el balance no puede ser más positivo, consolidándose en la vida cultural de la capital maña.

Zaragoza.- CaixaForum Zaragoza cumple un año este fin de semana. El 27 de junio de 2014, el presidente del Grupo "la Caixa", Isidro Fainé, inauguraba el centro cultural de la entidad en la capital aragonesa. Un día después, el 28 de junio, abría sus puertas para el disfrute de todos los ciudadanos y en este tiempo, han sido más de 435.000 las personas que han visitado las exposiciones y participados de las numerosas actividades que CaixaForum Zaragoza ha acogido en su seno.

Con esta cifra de visitantes, el balance del primer año de vida de CaixaForum Zaragoza no puede ser más positivo. El centro se ha consolidado fuertemente en la vida cultura y cívica de la ciudad y ha permitido ver siete exposiciones de primer nivel, desde la doble muestra inaugural con la Colección "la Caixa" de Arte Contemporáneo, a la más reciente exposición presentada, "Génesis, de Sebastião Salgado". Durante este año también se han podido visitar

las muestras "Pixar. 25 años de animación", "Momias egipcias. El secreto de la vida eterna", "Camboya, tierra de esperanza", "Sorolla, el color del mar", y "Una expo más".

Además de las exposiciones, durante este año se han programado 203 actividades diferentes. Familias y público adulto han podido disfrutar de numerosas conferencias, conciertos de música clásica y contemporánea, cursos de pintura y astronomía, ciclos de cine, talleres o ciclos de ópera, entre muchas otras iniciativas.

Durante el curso escolar, más de 40.000 niños (en 1.638 grupos) han participado en la programación educativa ofertada por CaixaForum. Acercar la cultura al público escolar es uno de los principales objetivos de la Obra Social "la Caixa" y el hecho de tener ya reservados 450 grupos para el próximo curso ejemplifica el esfuerzo en este campo y la confianza que los centros escolares han depositado en la entidad.

Durante estos doce meses, CaixaForum Zaragoza ha estado permanente abierto a la ciudad y a colectivos como Universidades, organizaciones empresariales, entidades sociales, otras fundaciones e instituciones públicas y privadas, que han llevado a cabo más de un centenar de actividades en el centro.

También, y desde el primer día, CaixaForum Zaragoza ha participado en actos como la Noche en Blanco (2014 y 2015), la Noche de los Museos o el día internacional de los museos. Además, ha habido acceso libre al centro el día de San Valero (patrón de Zaragoza) y el día de San Jorge (día de Aragón).